

14

LOS BENEFICIOS DE DIOS PARA EL SER HUMANO

*Av. de Camoëns 4
27 de octubre*

Dios es el único que ordena todas las cosas y es Todopoderoso. ¿Por qué, entonces, envía pruebas a sus siervos?

Las pruebas para el ser humano son de dos clases:

- a) Las consecuencias de sus propias acciones. Si el ser humano come demasiado, estropea su digestión; si ingiere veneno, enferma o muere. Si una persona juega, pierde su dinero; si bebe mucho, pierde su ecuanimidad. Todos estos sufrimientos son causados por el individuo mismo, por lo que resulta claro, entonces, que ciertas penas son el resultado de nuestras propias acciones.
- b) Existen otros sufrimientos que son los que sobrevienen a los Fieles de Dios. ¡Considerad las grandes tribulaciones que soportaron Cristo y sus apóstoles!

Aquellos que más sufren alcanzan mayor perfección.

Aquellos que manifiestan el deseo de sufrir por Cristo deben probar su sinceridad; quienes proclaman su anhelo

por hacer grandes sacrificios, sólo pueden probarlo con sus acciones. Job probó la fidelidad de su amor a Dios siendo fiel durante su gran adversidad, así como en la prosperidad de su vida. Los apóstoles de Cristo, que soportaron estoiicamente todas las pruebas y sufrimientos, ¿no probaron, acaso, con ello, su fidelidad? ¿No fue su abnegación su mejor prueba?

Estos sufrimientos ya han terminado.

Caifás vivió una vida de comodidad y felicidad, mientras la vida de Pedro estuvo llena de aflicción y de pruebas. ¿Cuál de estos dos es más envidiable? Con seguridad escogeríamos el estado actual de Pedro, pues él posee vida inmortal, en tanto que Caifás ha logrado vergüenza eterna. Las pruebas de Pedro confirmaron su fidelidad. Las pruebas son favores de Dios, por lo que debemos estarle agradecidos. Las penas y las desgracias no nos vienen por casualidad; la Misericordia Divina nos las envía para nuestro perfeccionamiento.

Mientras una persona sea feliz, puede olvidar a su Dios; pero cuando le sobrevienen las penas y el dolor lo abruma, entonces recuerda a su Padre que está en el Cielo, Quien puede librarlo de su pesadumbre.

Las personas que no sufren no alcanzan la perfección. La planta más podada por los jardineros es la que, al llegar el verano, tendrá los capullos más bellos y los frutos más abundantes.

Los labradores aran la tierra con sus arados, y de esa tierra se obtiene la más rica y abundante cosecha. Cuanto más castigado sea un individuo, mayor será la cosecha de virtudes espirituales que manifestará. Un soldado no puede ser buen general hasta que no haya estado en el frente de la batalla más encarnizada y haya recibido las heridas más profundas.

La oración de los profetas de Dios siempre ha sido, y aún es: "¡Oh Dios! ¡Anhelo ofrecer mi vida en el sendero que conduce hacia Ti! ¡Deseo derramar mi sangre por Ti, y realizar el supremo sacrificio!"